# Un Nuevo Yacimiento Musteriense en la Provincia de Valencia: «Las Fuentes» (Navarrés)

### Situación

Este nuevo yacimiento musteriense se encuentra situado, aproximadamente, a unos 2,5 Kms., en línea recta, al S-W de Navarrés, población que, a su vez, dista unos 60 Kms. de la capital de la provincia: Valencia. En su término municipal se han localizado y excavado numerosos yacimientos arqueológicos, tales como la Ereta del Pedregal<sup>1</sup>, el Altico de la Hoya<sup>2</sup>, Cueva del Palanqués<sup>3</sup>, Cueva del Barbero 4, etc. (fig. 1).

El nombre le viene de las numerosas surgencias de agua que existen en este paraje, cada una de las cuales recibía una denominación determinada, así «Fuente Negra», «Fuente del Pez», etc., y aunque hoy las obras de urbanización con fines turísticos y las hidráulicas con fines agrícolas, han desfigurado casi totalmente su

Valencia, 1961, págs. 79 y ss.

<sup>2</sup> Alcácer Grau, J.: El Altico de la Hoya (Navarrés-Valencia). Archivo de Prehistoria Levantina, IX. Valencia, 1961, págs. 101 y ss.

<sup>3</sup> Ballester Tormo, I.: La Labor del Servicio de Investigación Prehistórica y su Museo en los años 1940 a 1948. Valencia, 1949, pág. 20.

<sup>4</sup> En este yacimiento existe un interesante conjunto de grabados rupestres que fueron descubiertos por D. Vicente Pascual Pérez, Director del Museo Municipal de Alcoy. Posteriormente localizamos un gran conjunto industrial lítico en la parte exterior del abrigo, conjunto industrial que nos ha servido para caracterizar nuestro Mesolítico I valenciano (Véase: J. Aparicio Pérez: La Cueva del Volcán del Faro (Cullera-Valencia) y el Paleomesolítico Valenciano. Quartar, 23/24. Bonn, 1973.

En otra de las numerosas prospecciones que hemos efectuado en este yacimiento, el Sr. Samit, que nos acompañaba, descubrió un nuevo panel con grabados similares a los ya descubiertos.

Por el momento no hay publicación alguna sobre este yacimiento, salvo meras referencias a las prospecciones y descubrimientos descritos.

FLETCHER VALLS, D.: La Ereta del Pedregal. Archivo de Prehistoria Levantina IX,

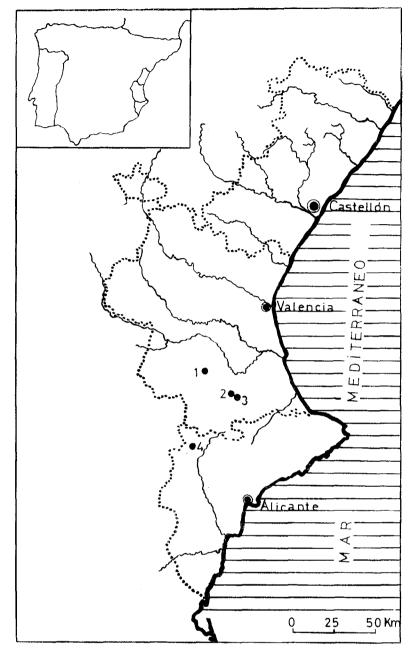


Fig. 1. Mapa de la Región Valenciana con los yacimientos Musterienses citados en el texto: 1. Las Fuentes. 2. Cova Negra. 3. Cova de la Pechina. 4. Cueva del Cochino.

primitivo aspecto, hemos respetado el topónimo original, sustituido hoy por otro, al parecer más atractivo: «Playamonte».

Aunque en posición marginal, se encuentra dentro de los límites de la amplia zona denominada «La Marjal» y que otrora fue una extensa laguna, desecada actualmente mediante una red de drenajes.

## Antecedentes y descubrimiento

Debido a la proximidad del yacimiento Eneolítico de la Ereta del Pedregal, donde se han realizado 14 campañas de excavación y del cual dista unos 500 m., se habían recogido algunos materiales alrededor de las surgencias de agua, especialmente en la denominada «Fuente-Negra» y se habían puesto en relación con aquél.

En su primitivo aspecto era como una prolongación de la contigua

marjal y por informaciones de los que lo han conocido se presentaba como una zona extremadamente húmeda y semipantanosa llena de juncos y carrizos. La capa superficial era de tipo turboso y similar a la que forma la base del poblado Eneolítico cercano.

Durante 1969 se pensó extraer el barro turboso superficial con el fin de construir una pequeña balsa donde pudieran tomar el baño los ocupantes de unos cercanos chalets y a tal fin se acometieron los primeros trabajos, mas como saliera una espesa capa de arenas debajo de aquélla, se pensó ampliar la primera excava-

ción y acumular la arena en la orilla para disponer de una especie de playa (lám. III).

Esta segunda fase se realizó durante 1970 y las máquinas excavadoras fueron sacando y acumulando las arenas en las orillas; entre ellas comenzó a encontrar el vecino de Navarrés, Francisco Martínez, entusiasta aficionado a la arqueología, sílex en cantidades crecientes a medida que profundizaban e incluso observó cómo la máquina excavadora extraía grandes postes, hincados unos y horizontales otros. Estos hallazgos y las particularidades de los mismos los puso en conocimiento de las autoridades de Navarrés para que pusiesen remedio adecuado a la segura destrucción de un riquísimo yacimiento arqueológico, aunque desgraciadamente sin que le prestasen la menor atención e incluso incómodos por su continua insistencia, que creían podría perjudicar sus planes si llegaba a conocimiento de organismos superiores. A pesar de todo Francisco Martínez no se desalentó y continuó recogiendo sílex en gran número y hoy disponemos, gracias a su celo, de un buen lote de ellos, lo cual es un deber reseñar y resaltar en esta publicación; a la par que debíamos vituperar otras actitudes adoptadas por quienes desde sus cargos juraron servir a la Patria, si no fuera porque se suelen repetir con demasiada frecuencia.

Posteriormente Francisco Martínez se pudo poner en contacto con el Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación de Valencia y en el verano de 1970, Enrique Plá Ballester, Subdirector de dicho Servicio, que por entonces dirigía las excavaciones de la Ereta del Pedregal, pudo ver algunos materiales. Más tarde y comisionados por el S.I.P. nos pusimos en contacto con el descubridor, quien puso todo lo hallado a nuestra disposición y realizamos múltiples y sucesivas prospecciones al lugar en cuestión, recogiendo una ingente cantidad de sílex, así como restos de fauna. Para estudiar esta última llevamos a visitar el yacimiento y mostramos los restos paleontológicos al Dr. Hans-Peter Uerpmann, quien realizó una somera identificación de algunas especies, tal como se expondrá en el lugar correspondiente.

Con este trabajo únicamente pretendemos, respondiendo a la amable invitación del Dr. Jordá para colaborar en este volumen conmemorativo, dejar constancia del hallazgo y señalar algunas características del material lítico y paleontológico.

Los materiales Sílex

Aunque hemos encontrado algunas cuarcitas, con signos evidentes de talla, la totalidad de lo recogido es sílex, en su mayor proporción con pátina lechosa intensa y total, habiendo empezado muchos de ellos a descomponerse interiormente, adoptando ese estado especial de apariencia yesosa o harinosa que los franceses llaman «cacholonée».

Este sílex comenzó a aparecer entre las arenas y sin ninguna relación con los encontrados en la capa de turba (aparte de que éstos tienen, lógicamente, pátina

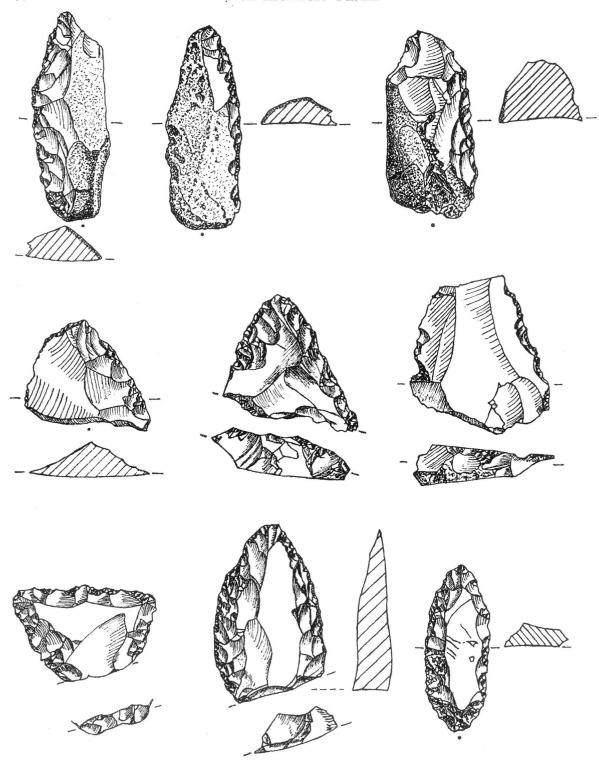


Fig. 2. Raederas de Las Fuentes (Navarrés).

diferente, suelen salir asociados con cerámica y la «apariencia» y técnica de talla es diferente entre unos y otros)<sup>5</sup>. Desgraciadamente no disponemos de ningún

 $<sup>^5</sup>$  Este dato es importante ya que la capa turbosa subyacente al poblado Eneolítico de la Ereta del Pedregal ha sido fechada mediante el C-14, habiendo proporcionado las siguientes fechas: 1.ª muestra a 10 cms. de profundidad, 1.980  $\pm$  250 BC. 2.ª muestra a 50 y 60 cms. de profundidad, 4.180  $\pm$  30 BC. (Véase: Menéndez Amor, J. y F. Florschütz:

estudio sedimentológico y geológico que nos pueda orientar sobre el origen de las arenas, lo cual sería de un gran valor a la hora de enjuiciar la industria que contiene. Dada la naturaleza del hallazgo es obvio suponer que no tenemos ningún indicio estratigráfico.

Vista en conjunto la totalidad de la industria lítica tiene un «aire» musteriense, lo cual queda reforzado, sin lugar a dudas diríamos, cuando se examina detalladamente. Sin embargo, hay dos piezas con la misma pátina que el resto, que desentonan extraordinariamente: un dorso rebajado y un trapecio. Si bien para la primera podríamos aceptar la larga perduración del Musteriense en nuestra Región, lo cual ya ha sido reiteradamente señalado en la bibliografía sobre el tema, hasta enlazar directamente con el Gravetiense; la segunda no encaja en los esquemas al uso y solamente una segura secuencia estratigráfica nos resolvería el problema. Por otra parte en el Norte de Africa conocemos una industria con un gran número de raederas (441), dorsos rebajados y trapecios considerada como Neolítica <sup>6</sup>.

Por el momento y dado el carácter provisional que le queremos dar al presente trabajo solamente nos limitamos a exponer algunos datos, sin pronunciarnos en ningún sentido y sin profundizar más en el tema, aunque al conjunto industrial recogido y dados los conocimientos que sobre el Musteriense en la Región Valenciana poseemos, solamente podemos calificarlo como tal, lo que corrobora la fauna identificada y apuntando las particularidades negativas (que por otra parte se prestan a variadas interpretaciones) en atención a futuras investigaciones.

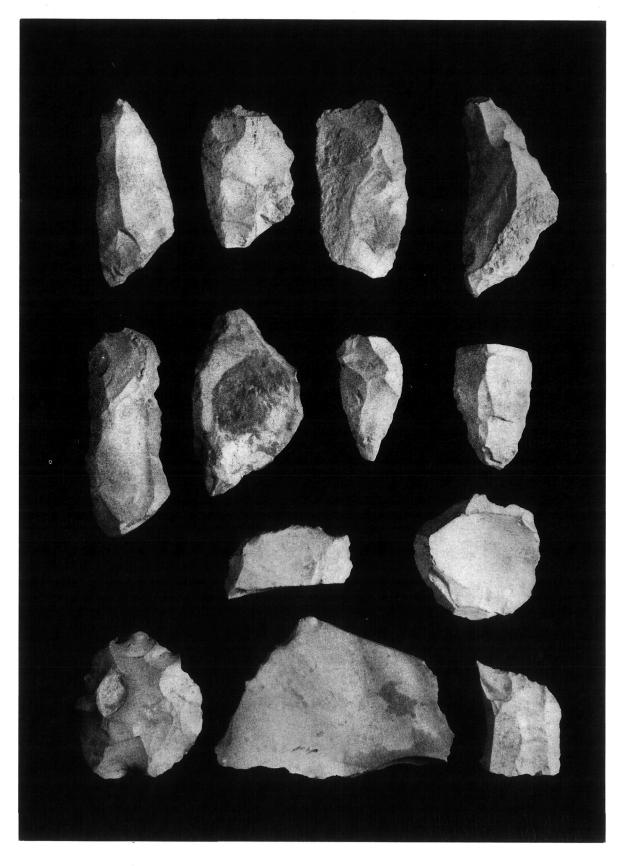
Los útiles encontrados son numerosísimos y entre el millar o más de sílex recogidos se distinguen: núcleos discoides musterienses; puntas musterienses; numerosísimas raederas, que es el útil predominante y las hay laterales, dobles, convergentes, transversales, rectas, cóncavas y convexas; muchos denticulados y muescas clactonienses; aparte hay hojas, hojitas y lascas en gran número. Una gran proporción de piezas han sido fabricadas con técnica Levallois y de ahí que numerosos talones se presenten afacetados (aunque hoy la tónica general es a considerar la técnica Levallois o levalloisiense como dirigida a la preparación de la superficie del núcleo, es indudable que la preparación del plano de percusión representa un papel importante) (láms. I y II, fig. 2).

También hemos considerado algunas piezas como puntas a pesar de que existen divergencias entre numerosos investigadores sobre ello, inclinándose a considerarlas como simples raederas convergentes o recurrentes; por nuestra parte las consideramos como auténticas puntas a pesar de que sería conveniente una exacta definición del tipo para evitar su confusión con las raederas convergentes; aparte de que es un tipo utilizado estadísticamente y en la diferenciación de los distintos conjuntos industriales (lám. II).

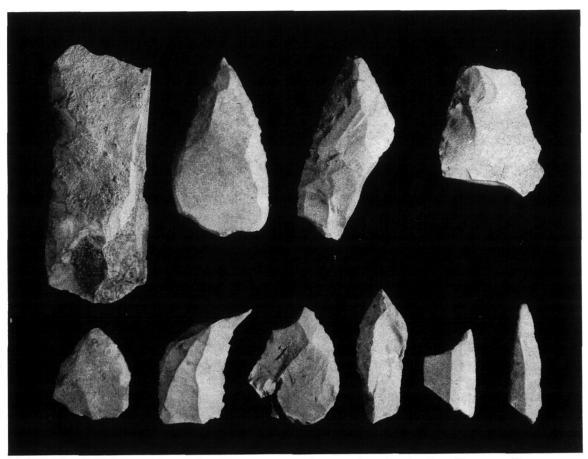
Resultado del análisis polínico de una serie de muestra de turba recogidas en la Ereta del Pedregal. (Navarrés-Valencia). Archivo de Prehistoria Levantina, IX. Valencia, 1961, págs. 97-99.

<sup>97-99.

&</sup>lt;sup>6</sup> ROUBET, C. et MATEU, J.: Izimane, station néolithique de l'Erg Oriental (Sahara algérien). Libyca, t. XVIII. Alger, 1970, págs. 67 a 124.



LÁM. I. Raederas, núcleos y lasca de Las Fuentes (ligeramente reducidos).



LÁM. II. Raederas, puntas, buril, trapecio y dorso rebajado de Las Fuentes (ligeramente reducidos).

#### Fauna

Los escasos restos de fauna fueron recogidos también entre las arenas y en estado fragmentario, aparte de algunas piezas enteras, todo lo cual ha sido examinado por el Dr. Hans-Peter Uerpmann, del Institut für Urgeschichte der Universität Tübingen, quien nos ha comunicado lo siguiente: «La identificación de los restos de dientes caballunos de «Las Fuentes» de Navarrés se ha presentado mucho más difícil que lo supuesto. Ninguna de las especies bien definidas de Equus corresponde totalmente a los hallazgos. El único diente bien conservado demuestra caracteres de la especie «Equus (Allohippus) stenonis» del cuaternario antiguo de Francia e Italia. Otros restos tienen caracteres más progresivos. Por eso no creo que podamos fechar «Las Fuentes» de Navarrés en el cuaternario antiguo. Sobre todo la dificultad es que el Equus hydruntinus también es una especie «stenoidea» y ha sobrevivido todo el cuaternario en la península. La filogénesis de esta especie no es conocida. Más valor para fechar dicho vacimiento tienen los hallazgos del elefante y del rinoceronte. Pero estos últimos tampoco dan una fecha más o menos exacta porque hasta ahora no tenemos restos bien conservados que permitan una determinación de las especies. Queda que la fauna -por lo conocido hasta ahora- fecha el vacimiento en el pleistoceno y no habla contra una fecha musteriense del sitio».



LÁM. III. Panorámica del embalse artificial y de la «playa» donde se encuentran los útiles de Las Fuentes.

#### Madera

Entre los problemas de toda índole que presenta el vacimiento, debido a las circunstancias del hallazgo, está el que plantean unos grandes troncos que, según relatos de testigos presenciales, se encontraron hincados y horizontales entre las arenas. Estos grandes troncos han sido trabajados y los que hemos podido recoger presentan un extremo aguzado. Es evidente que, aparte de que puedan ser de época posterior, no hay grandes obstáculos que nos impidan considerar, si su situación estratigráfica se confirmase, el que lo sean musterienses, época en la que ni son raros los hallazgos al aire libre, ni tampoco el hallazgo de estructuras en ellos. Por ahora nos limitamos a indicar el dato únicamente.

### Conclusiones

A pesar de leves indicios negativos, hemos de considerar el material arqueológico recogido como perteneciente a un hábitat musteriense al aire libre y sin que por el momento, debido a la mezcolanza de los útiles, podamos precisar si se trata de un musteriense típico, con denticulados, de tradición achelense o de tipo Quina-Ferrasie o charentiense, según el esquema de F. Bordes, o si por el contrario hay varios conjuntos dispuestos estratigráficamente. Por estas mismas razones tampoco podemos ponerlo en relación con el resto de los yacimientos Musterienses de la Región, suficientemente conocidos, tales como los cercanos de Cova Negra 7 o Cova de la Pechina 8 y el de Villena (la Cueva del Cochino) 9 (fig. 1).

Unicamente destacamos lo que, independientemente de los hallazgos y estudios posteriores, es válido por el momento:

- Extraordinaria abundancia de raederas, que es el útil predominante.
- Numerosas piezas están fabricadas con técnica Levallois.
- Algunas puntas.
- Existencia de muescas y denticulados.
- Existencia, entre la fauna, de restos de elefante, rinoceronte y caballo.
- VIÑES MASIP, G.: Excavaciones en Cova Negra (Játiva). Comunicaciones al IV Congreso Internacional de Arqueología. Barcelona, 1929; La Cova Negra (Játiva). Archivo de greso Internacional de Arqueología. Barcelona, 1929; La Cova Negra (Játiva). Archivo de Prehistoria Levantina, I. Valencia, 1929, págs. 11 y ss.; Cova Negra de Bellús. I. Notas sobre las excavaciones practicadas. Estudios sobre las cuevas paleolíticas valencianas. Serie de Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica de la Excma. Diputación Provincial, n.º 6, 1.ª edición, pág. 7. Valencia, 1942; 2.ª edición, pág. 11. Valencia, 1947; Jordá Cerdá, F.: La Cova Negra de Bellús (Játiva) y sus industrias líticas. Archivo de Prehistoria Levantina, II. Valencia, 1946, págs. 11 y ss.; Jordá Cerdá, F.: Cova Negra de Bellús. II. Nuevos aspectos paletnológicos de Cova Negra. Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica de la Excma. Diputación Provincial de Valencia, n.º 6. Valencia, 1947, págs. 17 y ss.; Nuevos hallazgos en Cova Negra. Archivo de Prehistoria Levantina, IV. Valencia, 1953, pág. 7.

  8 Jordá Cerdá, F.: El musteriense de Cova de la Pechina (Bellús). Comunicaciones del Servicio de Investigación Prehistórica al I Congreso Arqueológico del Levante Español.

Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica de la Excma. Diputación, n.º 10.

Valencia, 1947, págs. 7 y ss.

<sup>9</sup> Soler García, J. M.<sup>a</sup>: El yacimiento musteriense de la Cueva del Cochino (Villena, Alicante). Serie de Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica de la Excma. Diputación Provincial, n.º 19. Valencia, 1956.